

V22 N66 | 2023

<https://doi.org/10.32735/S0718-6568/2023-N66-3370>

La construcción de la identidad colectiva en un movimiento social nacionalpopulista: el caso del Movimiento Social Patriota en Chile.

Félix Aguirre

Universidad de Valparaíso

felix.aguirre@uv.cl

Ian Morales Hidalgo

ianmorales3p@gmail.com

Recibido: 14.01.2023 | **Aceptado:** 16.11.2023

Resumen: En este trabajo presentamos una caracterización de los elementos identitarios de un movimiento social aparecido recientemente en Chile, que presenta una serie de atributos peculiares que escapan a la lógica convencional de los estudios sobre la acción colectiva. Para comprender la relación existente entre la construcción de la identidad colectiva y los potenciales rasgos ideológicos populistas presentes en ese movimiento, se recurrió a un estudio de caso elaborado a partir de un análisis documental y de una serie de entrevistas que nos permitieron analizar de las prácticas observables en los propios actores. Concluimos que la relación existente entre la identidad colectiva y los rasgos ideológicos presentes en su discurso nos hace catalogar al Movimiento Social Patriota como un movimiento social nacionalpopulista.

Palabras clave: Identidad colectiva; nacionalpopulismo; movimiento social populista; Chile

The construction of collective identity in a national-populist social movement: the case of the Social Patriotic Movement in Chile.

Abstract: In this paper we present a characterization of the identity elements of a social movement that recently emerged in Chile, which presents a series of peculiar attributes that escape the conventional logic of studies on collective action. To understand the relationship between the construction of collective identity and the potential populist ideological features present in this movement, a case study was used based on documentary analysis and a series of interviews that allowed us to analyze observable practices. on the actors themselves. We conclude that the existing relationship between the collective identity and the ideological features present in his speech makes us classify the Social Patriotic Movement as a national-populist social movement.

Keywords: Collective identity; national-populism; populist social movement, Chile

A construção da identidade coletiva em um movimento social nacionalpopulista: o caso do Movimento Social Patriota no Chile

Resumo: Neste artigo apresentamos uma caracterização dos elementos identitários de um movimento social surgido recentemente no Chile, que apresenta uma série de atributos peculiares que fogem à lógica convencional dos estudos sobre ação coletiva. Para compreender a relação entre a construção da identidade coletiva e os potenciais traços ideológicos populistas presentes neste movimento, foi utilizado um estudo de caso elaborado a partir de uma análise documental e de um conjunto de entrevistas que nos permitiram analisar as práticas observáveis nos próprios atores. Concluimos que a relação existente entre a identidade coletiva e os traços ideológicos presentes em seu discurso nos faz classificar o Movimento Social Patriótico como um movimento social nacional-populista.

Palavras chave: Identidade coletiva; nacionalpopulismo; movimento social populista; Chile.

Como citar este artículo:

Aguirre, F., & Morales Hidalgo, I. (2023). La construcción de la identidad colectiva en un movimiento social nacionalpopulista: el caso del Movimiento Social Patriota en Chile. *Polis (Santiago)*, 22(66), 49-82. <https://doi.org/10.32735/S0718-6568/2023-N66-3370>

Introducción

Tras la crisis financiera del 2008, Chile atravesó por una recesión económica marcada por el fin del boom de los *commodities* que se vio reflejada en la ralentización del crecimiento anual del PIB y una baja sustancial en los ingresos que percibía el Estado desde su principal fuente, la gran minería del cobre (De Gregorio, 2009, pág. 13; Martner, 2016, pág. 66). A partir de entonces, la legitimidad y la confianza en las instituciones políticas también se vio fuertemente afectada. Un primer atisbo de esta tendencia era ya apreciable en distintos estudios de opinión pública que se aplicaban regularmente en el país.

Si bien a partir de la recuperación de la democracia, y principalmente durante el primer quinquenio de la década de 2000, el crecimiento económico y la estabilidad institucional había transformado a Chile en un atractivo destino para una población migrante conformada principalmente por ciudadanos de países latinoamericanos, la década subsiguiente comenzó a evidenciar las dificultades que acarreaba integrar ese volumen de población activa en un el mercado laboral que progresivamente fue precarizándose (Stefoni, 2011, pág. 36).

El Movimiento Social Patriota (MSP) es una organización fundada el año 2017, que se define a sí misma como: "Un movimiento patriota y nacionalista, que busca exaltar y conservar los valores

chilenos, promoviendo que cada uno de los países iberoamericanos haga lo mismo por sus pueblos. Somos opuesto al globalismo y escéptico al multiculturalismo" (Documento Fundacional, 2017, pág. 3). El surgimiento y la trayectoria de este movimiento recuerda al de otras organizaciones sociales y políticas similares aparecidas principalmente en Europa, como reacción frente al aumento en la inmigración, el descrédito de los partidos políticos tradicionales y la recesión económica resultado de la crisis financiera del 2008 (Arroyo Menéndez & Stumpf González, 2020). Es ampliamente sabido que desde hace algunos años se ha vivido un auge de fenómenos electorales que suelen ser catalogados como "populistas", "nacionalpopulistas" o "populistas de derecha (Rydgren, 2017). Ejemplos de ello son la emergencia de la figura de Donald Trump en los Estados Unidos, la salida del Reino Unido de la Unión Europea (*Brexit*) o el sucesivo auge de partidos populistas de "derecha radical" como ha sucedido en Francia, Austria, Alemania, Países Bajos, Hungría, Polonia, etc. Pero, por otro lado, se puede constatar también el auge de organizaciones de similar carácter ideológico, cuya organización es mucho más laxa y cuyas manifestaciones no se limitan a la política electoral, sobre todo cuando se abordan un conjunto de actores contemporáneos que se movilizan contra las consecuencias de la globalización y la inmigración, como por ejemplo la *English Defence League* en el Reino Unido (Jackson & Feldman, 2011), el *Bloc Identitaire* en Francia (Braouezec, 2016), "PEGIDA" (Castelli Gattinara & Pirro, 2018) e *Identitären Bewegung* en Alemania (Virchow, 2015), *Casapound* en Italia (Catriota & Feldman, 2014) o el *Tea Party* en Estados Unidos (Courser, 2012).

A continuación, exploraremos el caso de una agrupación catalogada como "conservadora", "nacionalista" o "de derecha". Como hemos indicado, el área de estudio sobre movimientos sociales ha sido tan pródigo en arrojar evidencia

sobre organizaciones que pretenden lograr una transformación “progresista” de la sociedad, como parco a la hora de indagar en la comprensión de la emergencia de otras organizaciones que parecen estructurarse en torno a la defensa de ideas que pueden ser catalogados como “conservadoras” o “reaccionarias”. Nos proponemos analizar hasta qué punto el rol que parece estar jugando la construcción de la identidad colectiva en la conformación ideológica de uno de estos movimientos parece ser clave para expresar una de las ideas centrales de la literatura sobre populismo (Mudde & Rovira Kaltwasser, 2019); esto es, el trasfondo ideológico y las estrategias que permiten al MSP, así como a otras agrupaciones similares, hacerse un espacio en la vida pública, elaborando un relato sobre una sociedad dividida en dos campos homogéneos y antagónicos-“el pueblo puro” versus “la élite corrupta”- y argumentando por qué la polífrica debiera ser una expresión de la *volonté générale* del primero.

La organización de un movimiento social, la identidad colectiva y el nacionalpopulismo

El estudio de los movimientos sociales ha venido prestando atención a nuevas formas de acción colectiva que responden a cambios que ha vivido la sociedad a nivel global desde finales de la década de 1960. Como sugiere Michel Wieviorka (2005), estas rápidas transformaciones de escala global provocaron reacciones novedosas por parte de los diversos actores sociales que requerían un nuevo tipo de análisis. La aparición de nuevos conflictos, no basados ya en una dinámica de explotación económica, sino en la integración social (2005, pág. 86) colocaron la cuestión de la identidad en uno de los ejes para el análisis de los nuevos movimientos sociales (Castells, 2005, pág. 18).

Alberto Melucci (1994) ya sostenía que estos nuevos movimientos sociales eran generadores de identidad y respondían a demandas de diversos actores sociales frente a la exclusión: “[...] una definición interactiva y compartida, producida por varios individuos y que concierne a las orientaciones de acción y al ámbito de oportunidades y restricciones en el que tiene lugar la acción” (1994, pág. 172). La identidad colectiva era entendida como un proceso que ensamblaba tres dimensiones analíticas distintivas, pero vinculadas entre sí: la formulación de estructuras cognoscitivas relativas a fines, medios y ámbito de acción; una red de relaciones activas entre los actores; y la elaboración de inversiones emocionales que permitían a los actores reconocerse (pág. 173). La primera dimensión se refiere a una serie de elementos culturales (rituales, prácticas, artefactos culturales, etc.) compartidos por un grupo social, los cuales permiten a los actores establecer un cálculo sobre sus fines y los medios que disponen. La segunda dimensión (“red de relaciones activas”) remite a formas de organización, liderazgo y comunicación que permiten la interacción entre los miembros de un colectivo. Finalmente, la tercera dimensión (“inversiones emocionales”) corresponde a los sentimientos, emociones y pasiones que permiten a los actores sentirse parte de un grupo o colectivo (Melucci, 1995, págs. 44-45). El énfasis que Melucci da a la “identidad colectiva” responde a la necesidad de complementar explicaciones en torno a los orígenes, los límites y la continuidad de la acción colectiva. La identidad colectiva no sería solo la autodefinición que el actor social hace de sí mismo y de su posición estructural dentro de la Sociedad, sino que un relato en constante construcción, que permite el reconocimiento de los individuos en una causa común, derivada de la interacción con su ambiente (otros actores sociales, oportunidades políticas, etc.) y que condiciona a su vez la duración de la acción conjunta de estos durante el tiempo.

Como podemos apreciar, el constructo "movimiento social" es de larga data dentro de la historia de las ciencias sociales y ha sido objeto de múltiples definiciones y redefiniciones. Es probable que esta inflación doctrinal sea responsable del uso desmedido del concepto por parte de la prensa, los comentaristas y los propios actores políticos en el momento de describir una infinidad de fenómenos que no siempre encuentran amparo en la literatura (Tilly & Wood, 2010, págs. 25-27). Para los fines analíticos de este estudio, entenderemos que el MSP es la faz visible de la organización de un movimiento social: "[...] una organización compleja o formal que identifica sus objetivos con las preferencias de un movimiento social o un contra movimiento e intenta implementar estos objetivos" (Zald & McCarthy, 1979). Corresponde utilizar dicha categoría debido a que un movimiento social no es homologable a una organización en específico. Para el caso aquí estudiado, se debe reconocer que en Chile existen organizaciones similares a nuestro caso, pero que no forman parte de este estudio. Por otro lado, la categoría "organización de movimiento social" ya ha sido utilizada para referirse a organizaciones similares a la aquí investigada, como puede ser el caso de *English Defence League* (Jackson & Feldman, 2011), *Stop Islamization of Norway* y *Norwegian Defense League* (Berntzen & Sandberg, 2014).

El enfoque "ideacional" que ofrecen los politólogos Cas Mudde y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2019) presenta una serie de ventajas teóricas respecto a intentos anteriores por definir el populismo. La primera ventaja es comprender su maleabilidad. El populismo tiene un núcleo ideológico irreductible, pero suele aparejarse en su análisis con otras ideologías, muchas veces opuestas entre casos. Una segunda ventaja de esta definición es su amplitud, en cuanto a formas de acción colectiva y sus actores, superando a los enfoques que se limitan a estudiar al populismo como un liderazgo o como un partido político estructurado. Otra ventaja

presente en este enfoque es la superación de los análisis maniqueos en torno a la relación entre populismo y democracia, proponiendo que dicha relación depende del grado de democratización del escenario político a estudiar. Por último, el enfoque ideacional permite comprender, tanto el apoyo de las masas a las demandas populistas como las respuestas populistas frente a las demandas populares, en contraste a los enfoques que entienden el populismo como una estrategia de una elite política para calmar a las masas.

Considerando tanto la gran cantidad de fenómenos sociopolíticos que suelen ser agrupados, con mayor o menor razón, bajo el nombre de "populismo", y recordando la variedad de términos con los que se suele acompañar dicha categoría, los politólogos británicos Roger Eatwell y Matthew Goodwin (2019) intentan explicar detalladamente el auge de partidos y liderazgos populistas en Europa y los Estados Unidos mediante el concepto de "nacionalpopulismo". Los autores abogan por el uso de este concepto frente a la categorización más extendida de "populismo de derecha", debido a la creciente preocupación de la desigualdad económica por parte de líderes y organizaciones que suelen agruparse bajo dicho término. De igual manera, los autores discuten la idea de que estos populismos sean de "extrema derecha" o "derecha radical", debido al carácter abiertamente antidemocrático de la primera categoría y la amplitud de grupos derechistas agrupados en la segunda categoría. Para Eatwell y Goodwin, el "nacionalpopulismo", como ideología, se comprende mejor a través de sus dos componentes: el populismo y el nacionalismo. El populismo, en sí, corresponde a una "ideología vaga", que consta de tres elementos: hacer oír la voluntad popular, la defensa los intereses de los ciudadanos de a pie y el deseo de sustituir a las elites corruptas y distantes. Por su parte, el nacionalismo corresponde a la idea de que las personas

pertenecen a un grupo que posee un proyecto común en base a su historia e identidad común (pág. 112).

En un trabajo ya clásico, Paris Aslanidis (2016) articula la tradición teórica de los estudios sobre movimientos sociales y la definición de populismo de Mudde y Rovira Kaltwasser para desarrollar el concepto de “movimiento social populista”:

[...] una movilización colectiva no institucional que expresa una plataforma política global de quejas que divide a la sociedad entre una abrumadora mayoría de personas puras y una élite corrupta, y que dice hablar en nombre de las personas para exigir la restauración de la autoridad política en sus manos como legítimos soberanos (págs. 304-305).

El artículo centra también su atención en el proceso de la formación de la identidad colectiva como fundamento de la movilización populista. Al hacer uso de las concepciones ideológicas del populismo se genera una identificación amplia entre los adherentes del movimiento con el “pueblo puro”, así como se reconoce en el enemigo a una “élite corrupta”. Los adherentes del movimiento ven sus demandas legitimadas bajo la proclama de actuar en nombre de la “soberanía popular”, lo que permite calificar a cualquier oponente como “antidemocrático” (pág. 306). Esta identidad colectiva del “pueblo como soberano”, propia de los movimientos sociales populistas, involucra el análisis de dos características específicas: el alcance de la membresía y el rango de políticas propuestas. El primero alude a la amplitud de población a la que se intenta apelar mediante el discurso identitario, mientras que el “rango de las políticas” se refiere a los objetivos que se propone el movimiento a nivel de reformas y transformaciones sociales (págs. 306-307).

Aunque, en un texto posterior, Aslanidis repara sobre la flexibilidad de la identidad colectiva del “pueblo” construida por los activistas populistas dentro de los movimientos sociales:

La construcción de identidades colectivas es una función crucial del emprendimiento de los movimientos sociales y el populismo constituye un caso ejemplar de movilización de identidades bajo la bandera inclusiva de “el pueblo”. Como explica Canovan (1982: 551), los populistas dominan “nociones calculadamente vagas de ‘el pueblo’” para “desdibujar las divisiones políticas establecidas”, utilizando la cualidad “camaleónica” de su retórica (Taggart, 2000) para construir amplias alianzas sociales (2017, pág. 311).

Nota metodológica

Este trabajo se enmarca en el enfoque cualitativo de investigación social (Taylor & Bogdan, 1987, págs. 19-20). Considerando que pretendemos ofrecer una caracterización de los elementos identitarios en la organización de un movimiento social aparecido recientemente, que presenta características peculiares que escapan a las lógicas convencionales de los estudios sobre movimientos sociales y populismo, podemos señalar que esta investigación es descriptiva y exploratoria. La estrategia que hemos ocupado corresponde a la del “Estudio de Caso” (Yin, 1994) “una investigación empírica de un fenómeno contemporáneo en su contexto en la vida real, especialmente cuando las fronteras entre fenómeno y contexto no son claramente evidentes” (como se cita en Román Castillo, Gómez Mejía, & Smida, 2013, págs. 112-113). Los estudios de caso implican ciertas ventajas respecto a otro tipo de investigaciones debido a la amplitud de enfoques y metodologías que puede implementar, así como la importancia que concede al estudio del contexto y la actualidad del fenómeno a investigar. Para

investigaciones sobre Acción Colectiva y Movimientos Sociales, los estudios de caso poseen tres características fundamentales y distintivas (Snow, 2013): el análisis de una instancia o variante de algún fenómeno social acotado en un espacio y tiempo específico, la generación de una elaboración rica y detallada del fenómeno y el contexto en el que está inmerso y debe incluir el uso y triangulación de múltiples fuentes y técnicas de recolección de datos.

Los datos de las investigaciones cualitativas emergen de las palabras y de las prácticas observables de los propios actores sociales. Para conseguir estos datos se recurrió a dos tipos de técnicas de recolección distintas: El análisis documental y la entrevista. La técnica del análisis documental (Yuni & Urbano, 2006, págs. 101-102) nos ofrece la ventaja de permitir el acceso a los datos a través de una fuente secundaria de manera remota, además de facilitar una interpretación más profunda y detallada del fenómeno social a investigar. El cuadro inferior recoge los documentos utilizados para esta investigación:

Tabla 1: Resumen de los documentos escogidos

Título	Fecha
Movimiento Social Patriota (Documento fundacional)	Abril de 2017
Manifiesto Ideológico	Abril de 2018
"El odio a los chilenos"	Junio de 2019
"Contra el liberalismo económico"	Junio de 2019
"Contra el liberalismo político"	Junio de 2019
"Contra el liberalismo cultural"	Junio de 2019

Fuente: Elaboración propia

De manera paralela al análisis documental se realizaron una serie de entrevistas a 6 miembros del MSP. El tipo específico de entrevista que se realizó fue la entrevista semiestructurada, la cual se basa en una guía o guion abierto con preguntas tentativas, lo cual permite al entrevistador añadir preguntas adicionales con miras a precisar o profundizar cierta información según el investigador estime conveniente (Hernández Sampieri, Fernández-Collado, & Baptista, 2006; Yuni & Urbano, 2006). La elección de esta técnica se basó en la libertad de expresión que ofrece tanto al investigador como al informante, ya que permite conocer la propia experiencia, opiniones, sentimientos o ideas de los actores sociales involucrados de manera más directa (Yuni & Urbano, 2006, págs. 81-82).

Tabla 2: Resumen de los entrevistados.

Código de la entrevista	Cargo dentro de la organización	Tiempo dentro de la organización
Nº1	Líder nacional y vocero de MSP	4 años
Nº2	"Diversas jefaturas"	3 años
Nº3	Jefe de doctrina	3 años
Nº4	Jefe de finanzas y contabilidad	3 años
Nº5	Líder de la zona norte	2 años y medio
Nº6	Jefe de doctrina (anterior)	2 años

Fuente: Elaboración propia.

Para la realización de las entrevistas se hizo entrega de un documento de consentimiento informado, el cual fue firmado por cada uno de los participantes. Dicho documento explica los

objetivos meramente académicos de las entrevistas realizadas, así como también se estipulan las condiciones de confidencialidad y privacidad de la información recolectada.

Como las unidades de análisis proceden de dos fuentes distintas, el proceso de muestreo y selección de casos fue distinto para cada fuente. Para la selección de textos se aplicó un tipo de muestreo cualitativo específico, que es el "muestreo por juicio" (Mejía, 2000, págs. 169-170). Por su parte, para la selección de entrevistados se recurrió al "muestreo por conveniencia". Se recurrió a este tipo de muestreo debido a condiciones de disponibilidad y accesibilidad de los miembros del MSP al momento de ser entrevistados. A pesar de la falta de criterios sociodemográficos (como edad, sexo o residencia) al momento de seleccionar y/o excluir a los sujetos para la entrevista, la selección de casos se basó en el interés y la disposición de los propios miembros del MSP de participar en esta investigación.

La estrategia metodológica escogida para el proceso de análisis de los datos recolectados corresponde al "análisis cualitativo de contenido" (Cáceres, 2003) que tiene como finalidad una revisión sistemática de los mensajes y contenidos latentes dentro de los medios de comunicación, no importando su modalidad (escritos o audiovisuales). El procedimiento que se siguió requirió un "preanálisis". Este primer acercamiento al objeto de estudio se realiza con el fin de: "[...] coleccionar los documentos o corpus de contenidos, formular guías al trabajo de análisis y establecer indicadores que den cuenta de temas presentes en el material analizado" (Cáceres, 2003, pág. 59). A partir de las unidades de análisis resultantes de esta fase se articularon los siguientes pasos de la investigación: la definición de unidades de análisis, el establecimiento de reglas y códigos, desarrollo de categorías y, finalmente, integración de los resultados. El programa Atlas.Ti facilitó la codificación y posterior categorización de códigos del

análisis resultante tanto de los textos como de las entrevistas. Del proceso de codificación de las unidades de análisis se desprendieron 45 códigos, los cuales fueron agrupados a su vez en 13 categorías que se construyeron en referencia al marco teórico y tomando como referencia directa los dos constructos principales: la identidad colectiva y el populismo. A continuación, se presenta un cuadro relativo a las categorías construidas, sus definiciones y los códigos que las componen:

Tabla 3: Definición de las Categorías

Categoría	Definición	Código
1. Fines	Ideales y proyectos que guían las acciones al MSP.	Cosmovisión - Sociedad Ideal - Estado Ideal - Economía Ideal - Objetivos
2. Medios	Medios que dispone el MSP para llevar a cabo sus fines.	Redes sociales - Editorial
3. Ambiente	Visión que los miembros del MSP poseen del ambiente en que se desenvuelven.	Imagen positiva - Imagen negativa - Análisis de la Actualidad
4. Estructura Interna de la Organización	Estructura y el orden interno del MSP.	Directiva - Organizaciones territoriales - Departamentos
5. Organizaciones Externas	Organizaciones y grupos externos al MSP.	Organizaciones paralelas - Movimientos Internacionales
6. Acciones	Acciones que lleva a cabo el MSP para cumplir con sus fines.	Manifestaciones Públicas - Acción Social - Difusión de Doctrina - Actividades Informales - Reclutamiento
7. Identificación	Identificación de los miembros respecto a su pertenencia al MSP.	Autodefinición - Autodefinición por Negación - Tradición Nacionalista -

		Motivos de Lucha
8. Visiones Personales	Puntos de vista personales de los miembros del MSP.	Valoración de la estancia - Singularidad del movimiento - Datos biográficos
9. Pueblo	Definición e identificación del "Pueblo" en el ideario del MSP.	Definición del Pueblo - Visión del pueblo
10. Otros Sujetos Políticos	Identificación de otros sujetos políticos que posee el MSP, que no se correspondan al "Pueblo".	Sujetos políticos
11. Élités	Definición e identificación de las "Élités" en el ideario del MSP.	Definición de las Élités - Acciones de la Élite
12. Otros Adversarios	Identificación de otros enemigos que posee el MSP, que no se correspondan a las "Élités".	Identificación de Enemigos - Globalismo/Globalización - Liberalismo Cultural - Liberalismo Político - Liberalismo Económico - Inmigración - Género/Feminismo/LGBT - Intereses Internacionales - Intereses Económicos - Izquierda/Derecha
13. Política	Definición y percepción de la "Política" en el ideario y los proyectos del MSP.	Definición de la Política - Crítica de la Política - Propuestas Políticas

Fuente: Elaboración propia.

Resultados y discusión

Los elementos identitarios del Movimiento Social Patriota

Como sugiere Alberto Melucci (1994; 1995), la identidad colectiva de un movimiento social es una definición interactiva y compartida por varios actores sociales, la cual les permite orientar su acción. Consta de tres componentes: las estructuras cognitivas en torno a los fines, medios y el ambiente; las redes de relaciones activas entre los actores sociales; y un grado de inversión emocional que permite a los actores sentirse parte de la acción. Sobre la dimensión cognitiva podemos decir que el MSP tiene ideales catalogables como “comunitaristas”, en lo referente a su posicionamiento político, sociocultural y económico, en el contexto de una cosmovisión “nacionalista”. Los problemas que el MSP diagnostica sobre la realidad chilena se basan, justamente, en la ausencia de estos ideales:

La identidad nacional y la justicia social deben servir como norma y orden formativo interior. Son el gran mito colectivo que sustenta una forma cultural e institucional sana y orgánica. En este sentido las luchas sociales y los grupos de interés que buscan un beneficio fragmentado al interior de la nación (izquierdas y derechas) atentan contra su preservación y nunca podrán ser fieles representantes de los anhelos comunitarios (Manifiesto Ideológico, 2018, pág. 2).

Por lo que se refiere a la difusión de su doctrina, el movimiento hace uso de las plataformas de las redes sociales y de la editorial Ignacio Carrera Pinto Ediciones, la que se encarga de publicar y difundir autores cuyas visiones son coherentes con el ideario. Por último, es necesario mencionar que el MSP y sus miembros son plenamente conscientes del ambiente que les rodea. Esto queda

demostrado cuando se les consulta por las imágenes positivas y (sobre todo) negativas que proyectan en la opinión pública:

La visión que hay del movimiento desde afuera, desde gente que no conoce absolutamente nada del movimiento y solamente lo ha visto por ahí en alguna propaganda por ahí en alguna actividad. No tiene cercanía con ningún militante, no ha hablado con nadie y tampoco ha visto los *lives*, por ejemplo, del "Líder", que son más entretenidos para entender cómo funciona la lógica y yo considero que la visión de esas personas es pésima. Yo creo que el movimiento está mal catalogado (Entrevista N°3).

Por lo que respecta a la dimensión relacional, el MSP posee una organización jerárquica de carácter vertical, tiene representación a lo largo de todo el país y se organiza en "zonas" o "sedes", divididas en "células". La organización contempla departamentos que se dedican a labores específicas ligadas a la actividad política, similares a las secretarías en un partido político. Por otro lado, también se debe mencionar la simpatía que tiene el MSP por organizaciones y movimientos alrededor del mundo. Si bien los miembros entrevistados se encargaron de dejar muy en claro que dichas simpatías no son una copia, o una inspiración, los movimientos más mencionados fueron *CasaPound* en Italia, Hogar Social, en Madrid, España, Amanecer Dorado, en Grecia y el Proyecto Segunda República, en Argentina.

Mención aparte merece las acciones con las cuales el MSP se da a conocer ante el público en general. El sello característico del MSP fueron sus manifestaciones públicas, un modo único de manifestar sus opiniones y salir a la luz pública.

Cuando partimos el 2017, yo aún no llegaba, el movimiento hacia intervenciones urbanas. O sea, quemaban muñecos o

colgaban muñecos de los puentes o ponían lienzos en un lugar muy visible. Pero llegó primero el Estallido Social, luego la pandemia y básicamente dejamos de hacer intervenciones urbanas (Entrevista N°4).

Otro rasgo distintivo del MSP son las “ayudas sociales”; la entrega de recursos a las personas más necesitadas. Con la irrupción de la pandemia, dichas acciones se vieron interrumpidas, pero algo que el MSP nunca dejó de realizar es la difusión de su doctrina. Como se menciona más arriba, esto se realiza mediante redes sociales y mediante el trabajo editorial:

[...] Tenemos una revista que se publica cada tres o cuatro meses. Tenemos libros que se publican regularmente. Tenemos redes sociales, todas las redes sociales, canales de YouTube, de doctrina. También se hacen publicaciones en diarios, a las cartas del director, hay una serie de acciones que se hacen para propagar la doctrina. Incluso, también utilizamos como forma de entregar doctrina o como forma de hacer ingresar nuestras ideas al torrente comunitario a través de presentaciones judiciales, por ejemplo, buscar que los tribunales fallen de una u otra forma, así que también tenemos grupos de abogados que trabajan en ese sentido. Y por otro lado hay manifestaciones de índole comunicacional como por ejemplo las redes sociales del movimiento, haciendo escritos o interpretando las ideas a concebir y compartiendo los *links* de todas las plataformas que tiene el movimiento (Entrevista N°1).

Sin duda que el factor más potente de la construcción de la identidad del MSP corresponde a la dimensión “emotiva”. En primer lugar, es necesario destacar el proceso de identificación que tienen los miembros de MSP respecto a la organización. Esta identificación se basa en la visión que otorga el movimiento y en

las propuestas políticas que elabora, distinguiéndose así de cualquier otra organización presente en el espectro político chileno. El proceso de identificación también se fundamenta en reconocer, no tanto lo que el MSP es, sino más bien a qué o a quiénes se opone. En el mismo documento fundacional, el MSP declara que no son: “Neonazis, fascistas, derechistas, izquierdistas, u otros apelativos del tipo “palabras policía”, que buscan denostar nuestro movimiento a través de la estigmatización con las corrientes políticas o ideológicas “perversas” según el discurso globalista impuesto por el Supercapitalismo” (2017, pág. 3). Dicha autodefinición, por negación, es también un tema recurrente en las entrevistas de sus miembros:

No somos liberales porque no creemos, hoy en día, lo que es el liberalismo, que es esta *laissez faire*, el dejar ser de cualquier cosa, tanto en la parte económica como en la parte cultural. No podemos pertenecer a ese cuño porque creemos en una identidad nacional, en un proyecto comunitario, creemos en la industrialización, en el desarrollo interno de la nación y en un proyecto país en el cual la derecha liberal no cree. Por otro lado, no podemos sumarnos a la idea de la izquierda marxista, no solamente por ser demasiado anticuada para los tiempos que corren, sino porque no creemos en la lucha de clases y no creemos en la interpretación que hizo filosóficamente Marx y Engels, simplemente porque no pensamos y no vemos con que la socialización de los medios de producción o la lucha intestina, una lucha intraespecífica diría un biólogo sea algo positivo para el país. Entonces, como diría también Glenn Gould, nos podemos definir por lo que no somos, no somos de izquierda, no somos de derecha, creemos en el nacionalismo chileno que viene a partir del año 1901 en adelante y nos sentimos herederos de eso (Entrevista N°1).

Ante la mirada de sus miembros, el MSP es percibido como el único movimiento o agrupación de carácter nacionalista actualmente vigente en el país. El único movimiento que se propone la defensa irrestricta de la nacionalidad chilena frente a sus distintas amenazas. El único movimiento realmente opuesto al "Globalismo". El único realmente opuesto a "izquierdas" y "derechas" por igual. Por otro lado, es menester mencionar que este proceso de identificación se ve complementado con las visiones personales de sus miembros, lo cual contribuye a configurar la idea de que el MSP es una organización única a nivel nacional, que parece cumplir un rol histórico por el que vale la pena luchar:

Justo estaba en conversaciones con los argentinos para generar el Proyecto Segunda República acá en Chile, yo no conocía el MSP. Y un amigo, que también tenía estos mismos pensamientos -porque tengo varios amigos antes de entrar a MSP que tenía en estos mismos corrientes- me manda un *link* de "Acción Identitaria", que fue el primer movimiento que conocí, digamos, nacionalista, así como alternativo que criticaba a la derecha. Entonces llamó la atención tuve un par de llamados telefónicos que finalmente nunca se concretó nada con ellos y así que me quedé de nuevo en la orfandad y dije "Bueno, voy a comenzar algo acá, distinto, un Proyecto Segunda República en Chile, en el norte. Y voy a pasar a buscar gente que piense más o menos similar y que critique el sistema, pero que no sea del mundo de la izquierda ni tampoco del mundo de la derecha liberal, neoliberal, individualista". Y estaba en eso, cuando me tropecé con el MSP, literalmente. Cuando ocurre la contramarcha del aborto y empiezo a mirar al MSP y veo también el tema de los curas. Entonces empezó a encajar inmediatamente dije "Ah no, estos gallos están trabajando en esto" y ahí conocí al "Líder", después, bueno, conocí

entonces toda la gente que estaba en ese tiempo, a Jesús, a todo lo que están trabajando en este proyecto. Y eso (Entrevista N°6).

Los elementos ideológicos populistas del Movimiento Social Patriota

Recordando la definición que guía este trabajo, el “populismo” se define como una ideología delgada, que destaca la defensa de un “pueblo puro” en abierta animadversión frente a una “élite corrupta”, y que plantea que la política debiese ser una fiel expresión de la “voluntad general” de dicho pueblo. Lo primero que hay que analizar del discurso del MSP es su definición de “pueblo”. Una primera aproximación aparece en su manifiesto ideológico: “Para el Movimiento Social Patriota pueblo, tierra, nación y destino son una y la misma cosa” (2018, pág. 1). Esta homologación entre categorías nos revela que el MSP le atribuye al “pueblo” una estrecha relación con elementos de carácter antropológico y geográfico. Es curioso notar que, a pesar del viraje populista que ha tomado el MSP con el tiempo, la definición de “pueblo” sigue teniendo un carácter más “antropológico” que “político”:

[...] definir “pueblo” resulta muy complejo. Pero para nosotros, como te comentaba recién, por nosotros, Pueblo es la Nación organizada. Ese es el agente que se representa en... en un contexto histórico y territorial determinado y... y bajo cierto... bajo ciertas tradiciones. Entonces, si tú vas a lo que es el pueblo de Chile y lo defines podría tener una serie de un abanico de conclusiones. Partiendo desde los aspectos raciales, aspectos ideológicos, creencias religiosas, idioma. Pero lo que define, digamos, al pueblo de Chile es un hito que se está rompiendo y eso es complejo, que es el

hito del mestizo. Se está rompiendo, pero al mismo tiempo se está construyendo (Entrevista N°3).

El MSP le atribuye características ideales al pueblo, o a los chilenos, recordando que, para el MSP, “nación” y “pueblo” son sinónimos: “El arquetipo del chileno debe ser el de hombres y mujeres de juicio autónomo, llenos de voluntad y espíritu heroico, con un alto sentido de la justicia social y de la importancia de la identidad nacional” (Manifiesto Ideológico, 2018, pág. 4). También son recurrentes las alusiones a los valores de “sacrificio” o el apelativo de “pueblo guerrero” para referirse a la población chilena:

Pero el pueblo en sí: “guerrero”. Yo conozco a gente que tiene mucha plata y gente tremendamente guerrera. [...] ¿Cachai? yo veo una sociedad, un pueblo conformado por gente que se levanta a las 6-7-8 de la mañana y puede estar todo el día parado al sol sacándose la cresta, ¿cachai? (Entrevista N°2).

El MSP ha tenido un discurso “anti-elitista” desde su etapa más temprana, pero ese discurso ha presentado variaciones con el tiempo. En primer lugar, tenemos una definición difusa de un grupo pequeño, pero poderoso, cuyos intereses se oponen a lo que el MSP plantea defender:

El Movimiento SocialPatriota es la voz de los chilenos silenciados por un pequeño pero influyente grupo de poder enquistado en los ámbitos claves de la comunidad nacional, los cuales persiguiendo fines ideológicos mundialistas, globalitarios e igualitaristas han subvertido la cultura nacional desarrollada a través de siglos de esfuerzo espiritual y lucha social (Manifiesto Ideológico, 2018, pág. 8).

Con el paso del tiempo, encontramos una caracterización más precisa de estas “élites”, así como de su forma de operar a favor de sus propios intereses y en contra de los intereses del pueblo:

El resultado de 30 años de reinado liberal ha sido la creación de una oligarquía mundialista, un selecto grupo de megáricos sin patria, sin raíces, ciudadanos del mundo y adoradores del dinero. Esta elite ha cooptado el poder político a nivel mundial anulando las soberanías y las libertades, creando una masa planetaria de obreros sujeta a un método de auto explotación muy eficaz basado en el anhelo —la casi totalidad de las veces inalcanzable— del logro y la riqueza personal (Contra el liberalismo económico, 2019, pág. 1).

No es poco común que estas “élites” sean nombradas de manera peyorativa, como “mundialistas”, “globalistas”, “cipayos”, o el clásico “fronda aristocrática”. El anti-elitismo del MSP se concentra también en determinar y ejemplificar las acciones de las élites que afectan a la población chilena en general y al MSP en particular. Las críticas que realiza el MSP contra las acciones de las “élites” se dirigen en distintos ámbitos. En el ámbito económico, por ejemplo, se critica la extrema concentración de la: “Para seguir acumulando capital y concentrando riqueza necesitaron la desaparición de cualquier tipo de trabas. Soberanías nacionales, aranceles, fronteras o visas debían ser abolidos para crear un gran mercado mundial de personas, bienes y servicios” (Contra el liberalismo económico, 2019, pág. 2). En el plano sociocultural, la crítica apunta a la manipulación de las masas mediante teorías tenidas por falsas y por políticas pensadas para alejar a la población de participar:

La teoría de género está orientada a diluir la identidad personal. La identidad —ya sea sexual, familiar, étnica o

nacional— es la gran piedra de tope a los planes mundialistas de dominación. Diluir las identidades permite mantener una masa de población apática, sin objetivos, desorientada, y lo más importante, adormecida en sus instintos de lucha y justicia (Contra el liberalismo cultural, 2019, pág. 3).

También en materia política, la crítica a las “élites” se dirige contra la cooptación de los mecanismos de representación popular y la desmovilización de la ciudadanía:

Al estar anulados los cuerpos intermedios no hay otra opción que ingresar a la maquinaria política partidista para optar a la elegibilidad representativa. Sin embargo, son tantas las trabas para que los ciudadanos comunes o los representantes de las asociaciones o anillos civiles que no pertenecen al exclusivo club de los partidos políticos accedan a la más mínima cuota de poder político de forma verdaderamente independiente que este, en la práctica, está realmente bloqueado (Contra el liberalismo político, 2019, pág. 3).

El MSP reconoce una gran variedad de enemigos políticos, además de las “élites”. Dichos enemigos pueden tanto actores sociales y políticos concretos como ideologías u otros fenómenos sociales de carácter inmaterial. Quizás, el más notorio e importante de este tipo de enemigos sea el denominado “globalismo”, un neologismo utilizado generalmente para designar el carácter ideológico del proceso de globalización, siendo este comandado por organismos internacionales y cuyo fin último es la destrucción de la soberanía de los estados y la identidad de las naciones. Para el MSP, el “globalismo” corresponde el origen de todos los males que afectan al país:

El globalismo. El globalismo, y de ahí se desprenden todos los males que se te ocurran: políticos corruptos, fuerzas armadas corruptas, procesos de inmigración que son forzados (no es que la gente de la noche a la mañana se le haya ocurrido venir al país, sino que muchos son impulsados por agentes globalistas), el mismo tema del neoliberalismo, el feminismo, la democracia neoliberal, que por más que sea cuestionada, por sectores sobre todo de izquierda, pero la cuestionan de solamente desde un ala política sin la trascendencia cultural porque les da miedo a atacar el concepto de democracia (Entrevista N°3).

Respecto al último componente de la ideología populista -la política como expresión de la voluntad general- lo primero que cabe resaltar es insistir en el carácter comunitario y colectivo de la definición compartida de lo que debe ser la "política":

La política, en ese sentido, nos gusta cómo lo ve Bismarck, "interpretar los sueños colectivos", una forma de interpretar los sueños colectivos y debiese representar aquello. Debiese ser el político quien cumpla el mandato soberano que le entrega su comunidad y su pueblo, de transformarse en algo mejor (...). Para nosotros la política es un sueño que está por cumplirse, pero que eventualmente está venida en pesadilla. Y el trabajo de nosotros los nacionalistas, los soberanistas, es darle de nuevo ese carácter épico, de carácter heroico a la política, de entregarse por algo que se cree y por lo bueno, lo bello y lo verdadero (Entrevista N°1).

Este carácter colectivo y comunitario es concordante con el discurso democrático presente en sus documentos doctrinarios: "La democracia es un sistema político basado en la soberanía popular. En ese sentido, la democracia es fundamental para establecer una verdadera cohesión nacional" (Manifiesto

Ideológico, 2018, pág. 7). Esta mención a la “democracia” y a la “soberanía popular” revelan un atisbo de los rasgos ideológicos populistas presentes en el MSP. Dichos rasgos complementan bastante bien el discurso “anti-elitista” descrito en el apartado anterior. La principal crítica que realiza el MSP a la política institucional se dirige también a la cooptación del sistema político por parte de las élites:

La política debería ser el arte de lograr el bien común y el máximo beneficio o bienestar para la Nación y para el Estado Nación. La política actualmente es el arte de lograr el mayor beneficio económico y político para las élites nacionales y transnacionales (Entrevista N°4).

No es de extrañar que las soluciones propuestas por el MSP respecto de los males que afectan al país sean medidas que apunten primordialmente a una transformación total del sistema político imperante, con miras a representar verdaderamente a la voluntad popular:

Vitalizar la sociedad civil fortaleciendo los cuerpos intermedios y prohibir la cooptación de estos por parte de los partidos políticos; prohibir el cuoteo de las reparticiones públicas sancionando duramente el traslado de la guerra partidista a los organismos del Estado; practicar plebiscitos vinculantes y referéndums revocatorios de políticas públicas mal diseñadas o de políticos ineficientes, son algunas medidas que cerrarían en parte la brecha entre política y comunidad que existe actualmente (Contra el liberalismo político, 2019, pág. 6).

Un movimiento social nacionalpopulista

De acuerdo con Paris Aslanidis (2016), la dimensión central que distingue a los movimientos sociales populistas de otros tipos de movimientos es la conformación de la "identidad colectiva del pueblo soberano", constituyendo ese atributo el principal factor de movilización.

Un primer acercamiento confirma que el MSP se concibe a sí mismo como un legítimo representante de un "pueblo soberano", que ha de movilizarse en contra de las "élites". El MSP se define como: "El movimiento soberano del pueblo chileno contra el abuso de las élites nacionales y transnacionales. Que se viene gestando desde hace aproximadamente 45 años" (Entrevista N°4). Pero, para realizar un análisis más detallado de esta construcción de identidad es necesario revisar sus dos componentes: un amplio rango de membresía (representar a la mayor parte del pueblo) y un amplio rango de propuestas políticas (restituir el mandato soberano del pueblo).

Hemos visto que el MSP se plantea la real y legítima representación del pueblo chileno, pero lo interesante es constatar como se constituye dicho pueblo. Como señala Aslanidis, los activistas populistas manejan una visión flexible del "pueblo": [...] explotando el poder simbólico de estas etiquetas para alinear su significado con las necesidades estratégicas, simplificando la lucha política en una clara dicotomía y maximizando la movilización política del lado del "nosotros" (2017, pág. 311).

Cuando los miembros del MSP son consultados sobre a quién intentan apelar con sus ideas y planteamientos, estos suelen responder con un pueblo que es amplio (que no distingue entre clases sociales) y que, sobre todo, es sinónimo de "nación":

“¿A quién? Al chileno; el chileno independiente de que sea un flaute o un zorrón, al concepto de chileno. Entendiendo de que las clases sociales no son trascendentales a la idea de la nación” (Entrevista N°3).

En cuanto al espectro de propuestas políticas, estas se ven mediadas por la crítica feroz al estado actual de la política y sus instituciones, centrando su crítica contra las “élites” y el uso que estas hacen de la política en desmedro del “pueblo”. Por ende, no es extraño que sus propuestas impliquen un cambio radical:

Le hace falta no una renovación sino un cambio total. Lo que decíamos la otra vez con gente del Rechazo, nosotros no queremos un pedazo de la torta, queremos patear la torta y que se acabe el cumpleaños. Y que las leyes las ponga la gente nacionalista, no gente que vela por los intereses ajenos y qué, claro, le pinta un mundo de arcoíris y flores al pueblo cuando en verdad solo están velando por sus intereses (Entrevista N°3).

La presencia de un discurso centrado en la representación del “pueblo”, así como la propuesta de establecer una verdadera y legítima representación de este en el proceso de construcción de su identidad, da cuenta de que el MSP ilustra muy bien un caso de movimiento social populista. La construcción de una identidad colectiva centrada en la representación del pueblo (en un sentido amplio) le sirve al MSP para justificar su existencia en el escenario político nacional, al proponerse como la única organización que representa realmente la voluntad de dicho pueblo, la cual se expresa mediante sus propuestas de cambio de enfoque al sistema político.

Pero, como hemos visto, la definición de “pueblo” del MSP no es pura, tiene un carácter enfáticamente nacionalista; es decir,

consideran que “pueblo” y “nación” son sinónimos. Aparece ahora, un segundo elemento ideológico en el discurso populista del MSP y ese es el nacionalismo. El nacionalismo del MSP se hace notar en el énfasis exacerbado que otorgan a la idea de luchar por defender la identidad nacional constantemente amenazada: Luchar por la existencia de nuestro pueblo, su cultura y su gente es la más bella de todas las acciones, la más altruista y la más moral. Es una acción vinculada a las leyes de la naturaleza, al instinto humano y al orden divino. Y con esa tremenda fuerza como ímpetu anímico nada es imposible (El odio a los chilenos, 2019, pág. 6).

Mención aparte merecen las constantes alusiones a la tradición histórica del nacionalismo chileno, corriente política de la cual el MSP se reconoce como legatario:

Somos llamados a recuperar el concepto “nacionalista” que se formó en la década de los 30 en Chile y que en el área política llevaba el pensamiento del cuidado y la atención de lo que sería una transformación social en el país. Se recuerda la Masacre del Seguro Obrero, un acto digno de recordar ante la valentía de derrotar al poder oligárquico de esa oportunidad, que era la derecha de Alessandri y hoy en día cultivamos esa filosofía de llevar una lucha plasmada de ideas y de orden social y cultural contra un neoliberalismo sátiro, salvaje y déspota como el que tenemos nosotros hoy en día. Entonces rescatando esa tradición y llevarlo a la nueva era (Entrevista N°5).

La conjunción de ambos elementos da origen al “nacionalpopulismo”, el cual debe ser entendido como: “[...] una ideología que da prioridad a la cultura y los intereses de la nación y que promete dar voz a quienes, sientan que las élites, a

menudo corruptas y distantes, lo han dejado de lado e incluso despreciado" (Eatwell & Goodwin, 2019, pág. 80).

Tenemos entonces el caso de un movimiento social populista que insufla su identidad colectiva con rasgos ideológicos nacionalistas. El diagnóstico, las acciones y las propuestas futuras que enarbola el Movimiento Social Patriota con miras a restituir el orden político en favor de un pueblo soberano y en contra de la(s) élite(s) van siempre marcadas por la defensa de la identidad nacional respecto de sus amenazas y sus enemigos:

A la política chilena, en general le falta más amor. Amor por su tierra, amor por su historia, por su identidad, por su destino y su propia gente. Le falta apegarse y conocer lo que están viviendo el resto de los chilenos. Dejar de vivir en esa burbuja, tanto en el lado de los micro-identitarismos, que cree que el mundo se juega en una identidad sexual mientras que hay otros que pasan hambre. Y, por otro lado, aquellos que sienten que el mundo se juega en una planilla de Excel sin entender que somos mucho más que números. Le falta un baño de realidad. Y de ser gobernados por alguien que corresponda al fruto maduro de la nación y no una elite (Entrevista N°1).

Con estas consideraciones en mente, podemos aventurarnos a proponer que el Movimiento Social Patriota corresponde a un "Movimiento Social Nacionalpopulista".

Conclusiones

Aunque disponemos de una abundante literatura que analiza la aparición de partidos populistas en la escena política democrática global, y que da cuenta de su reciente

consolidación como fuerzas políticas con una significativa representación electoral, sobre todo en Europa y América del Norte, la atención que se ha prestado al análisis de episodios de movilización colectiva no institucional y con una potencial adscripción populista es sensiblemente menor. El caso del Movimiento Social Patriota en Chile podría contribuir a estrechar esa asimetría. La centralidad de una identidad colectiva elaborada en torno a un "pueblo soberano", al que aspiran representar, encaja bien con una serie atributos ideológicos que nos permiten clasificar al MSP como un movimiento social que rebasa la definición "ideacional" clásica sobre el populismo. En este trabajo hemos descrito cómo la definición de "pueblo" que elabora este movimiento es sinónimo de "nación" y trasciende el carácter de clase social; es decir, no es excluyente respecto de las "élites", una característica recurrente en el discurso de sus líderes que, junto a las continuas alusiones a la tradición política del nacionalismo chileno y a su defensa irrestricta frente a sus "enemigos", añade ese otro componente ideológico que hace necesario expandir la categoría de "movimiento social populista" a la de "movimiento social nacionalpopulista".

Referencias

- Arroyo Menéndez, M., & Stumpf González, R. (2020). El avance de la extrema derecha en América Latina y Europa. *Política y Sociedad*, 57(3), 641-646. doi:<https://doi.org/10.5209/poso.64864>
- Aslanidis, P. (2016). Populist social movements of the great recession. *Mobilization: An International Quarterly*, 21(3), 301-321. doi:<https://doi.org/10.17813/1086-671X-20-3-301>
- Aslanidis, P. (2017). Populism and Social Movements. En C. Rovira Kaltwasser, P. Taggart, P. Ochoa Espejo, & P. Ostiguy, *The Oxford Handbook of Populism* (págs. 306-326). Oxford:

- Oxford University Press.
doi:<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198803560.013.23>
- Berntzen, L. E., & Sandberg, S. (2014). The Collective Nature of Lone Wolf Terrorism: Anders Behring Breivik and the Anti-Islamic Social Movement. *Terrorism and Political Violence*, 26(5), 759-779.
doi:<https://doi.org/10.1080/09546553.2013.767245>
- Braouezec, K. (2016). Identifying Common Patterns of Discourse and Strategy among the New Extremist Movements in Europe: The Case of the English Defence League and the Bloc Identitaire. *Journal of Intercultural Studies*, 37(6), 637-648. doi:<https://doi.org/10.1080/07256868.2016.1235023>
- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2(1), 53-82. doi:<https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol2-Issue1-fulltext-3>
- Castelli Gattinara, P., & Pirro, A. (2018). The far right as social movement. *European Societies*, 21(4), 1-16. doi:<https://doi.org/10.1080/14616696.2018.1494301>
- Castells, M. (2005). Globalización e identidad. *Cuadernos del Mediterráneo*(5), 11-20. Obtenido de <https://www.iemed.org/publicacions/quaderns/5/eCastells.pdf>
- Castriota, A., & Feldman, M. (2014). "Fascism for the Third Millenium: An overview of language and ideology in Italy's Casapound Movement". En M. Feldman, & P. Jackson, *Doublespeak: The rethoric of the far-right since 1945* (págs. 223-246). Stuttgart: Ibidem Press. Obtenido de https://www.academia.edu/14688010/_FASCISM_FOR_THE_THIRD_MILLENNIUM_AN_OVERVIEW_OF_LANGUAGE_AND_IDEOLOGY_IN_ITALY_S_CASAPOUND_MOVEMENT
- Courser, Z. (2012). The Tea 'Party' as a Conservative Social Movement. *Society*(49), 43-53. Obtenido de <https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/s12115-011-9501-0.pdf>
- De Gregorio, J. (2009). Chile frente a la recesión mundial de 2009. *Estudios Públicos*(113), 5-26. Obtenido de https://www.cepchile.cl/cep/site/docs/20160304/20160304094830/revista113_completa.pdf

- Eatwell, R., & Goodwin, M. (2019). *Nacionalpopulismo: ¿Por qué está triunfando y de qué forma es un reto para la democracia?* Barcelona: Ediciones Península.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación* (4ta ed.). México D. F.: McGraw-Hill.
- Jackson, P., & Feldman, M. (2011). *The EDL: Britain's 'New Far Right' social movement*. Northhampton: University of Northhampton. Obtenido de <http://nectar.northampton.ac.uk/6015/>
- Martner, G. (2016). Chile: del fin de un ciclo a la necesidad de un nuevo modelo económico. En M. A. Garretón, *La gran ruptura: Institucionalidad política y actores sociales en el Chile del Siglo XXI* (págs. 66-82). Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Mejía, J. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones Sociales*, 4(5), 165-180.
- Melucci, A. (1994). Asumir un compromiso: Identidad y movilización en los movimientos sociales. *Zona Abierta*(69), 153-180.
- Melucci, A. (1995). *The Process of Collective Identity*. En H. Johnston, & B. Klandermans, *Social Movements and Culture* (págs. 41-64). Minnesota: University of Minnesota Press. Obtenido de <http://socioweb.ucsd.edu/~jhaydu/melucci-identity.pdf>
- Movimiento Social Patriota. (30 de Abril de 2017). Documento Fundacional. Obtenido de Movimiento Social Patriota: http://docs.wixstatic.com/ugd/82ff75_83d09ecd69b64b6e9e712f1581ce7235.pdf
- Mudde, C., & Rovira Kaltwasser, C. (2019). *Populismo: Una breve introducción*. Madrid: Alianza Editorial.
- Román Castillo, R., Gómez Mejía, A., & Smida, A. (2013). Una apreciación de la utilización de estudios de caso para la construcción de teoría en ciencias de gestión en Colombia. *Recherches en Sciences de Gestion*, 5(98), 109-129. doi:<https://doi.org/10.3917/resg.098.0109>
- Rydgren, J. (2017). Radical right-wing parties in Europe: What's populism got to do with it? *Journal of Languages and Politics*, 16(4), 1-12. doi:10.1075/jlp.17024.ryd

- Snow, D. (2013). Case study and social movements. En D. Snow, D. Della Porta, B. Klandermans, & D. McAdam, *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*. Oxford: Wiley-Blackwell. doi:<https://doi.org/10.1002/9780470674871.wbespm022>
- Stefoni, C. (2011). Perfil migratorio de Chile. Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones. Obtenido de http://priem.cl/wp-content/uploads/2015/04/Stefoni_Perfil_Migratorio-de-Chile.pdf
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Tilly, C., & Wood, L. (2010). *Los Movimientos Sociales, 1768-2008: Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.
- Virchow, F. (2015). The "Identitarian Movement": What kind of identity?, Is it really a movement? En P. A. Simpson, & H. Druxes, *Digital media strategies of the far right in Europe and the United States* (págs. 177-190). Lanham: Lexington Books. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/268097227_The_Identitarian'_Movement
- Wieviorka, M. (2005). Identidad y movimientos sociales. *Cuadernos del Mediterráneo*(5), 85-90. Obtenido de <https://www.iemed.org/publicacions/quaderns/5/eWieviorka.pdf>
- Yin, R. K. (1994). *Case Study Research*. Thousand Oaks: Sage Publications.
- Yuni, J., & Urbano, C. (2006). *Técnicas para investigar y formular proyectos de investigación* (2da ed., Vol. II). Córdoba: Editorial Brujas.
- Zald, M., & McCarthy, J. (1979). *Social Movement Industries: Competition and Cooperation Among Movement Organizations*. Michigan: University of Michigan. Obtenido de <https://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/50975/201.pdf?sequence>



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.